

Precio de suscripción

Murcia: Un mes. 1 peseta.
Resto de España, un trimestre. 350 id.
Precio de la venta 5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

Publicidad

El Demócrata

DIA RIO DE LA TARDE

Año I

MURCIA.-Jueves 6 de Diciembre de 1906

Núm. 84

LA POLÍTICA LIBERAL

Los sucesos principian a encarrillarse por el buen camino. El espíritu de conservación parece que triunfa en todo. Con menos voluntariosidad se hace posible esa cosa tan rara llamada estabilidad. De día en día se aquilatán más los méritos y de día en día se vé cuante habla de suicida en el proceder pasado. Los estimulos patrióticos que obligaban a lamentar el vicioso derrotero que regían los acontecimientos, hoy, acuñados en la triunfante razón, reviven con pujanza, ganosos de olvidar la transitoria derrota que sufrieran. Hay más confianza, como también mucha más experiencia. Los hechos pretéritos nos sirvieron de elocuente lección. Con ellos en la memoria sabemos una cosa que conviene no se olvide nunca: que frente al enemigo no debe ocurrir nada que pueda deshacer el buen orden y el espíritu disciplinado de las tropas. En marcha los sucesos, una incongruencia, un error bastan a producir lamentables consecuencias. Lo primero que urge conocer es el mayor o menor grado de civismo que se posé y obrar con arreglo a ese conocimiento.

La compenetración de ideales y la unidad de intereses conviene que se mantenga sobre todo. Mientras el mismo fin, en los mismos medios, no comprometa a los rehacimientos a seguir la senda que los siguen, la paridad de intenciones no será un hecho y los límites que se deseaban ganar culminarán tan altijados de nosotros como antes. La necesidad es grande; pero la exigencia también lo es. Entre ambas radica la futura grandeza y arraigo del programa a que to los servimos. Experimentalmente se conoce que, incurso éste entre los de reconocido progreso, una vacilación, una duda, puede cambiar el desarrollo de los hechos y convertirlos en vulgarísimos tópicos comunes. Inmediatos en sus resultados, la torpeza más pequeña producirá un terrible desconcierto. Y cuando se pierde el espíritu moral en una agrupación, su vida está marcada por el lapsus de tiempo que medie en presentarse un obstáculo.

Ni las necesidades de hoy son como las pasadas ni los remedios tan infelices. Se necesita algo que no se tiene, cosas que se ven lejanas, realidades cuya realización depende de la conducta que se observe. En entredicho por algunos la viabilidad de proyectos liberales, acometerlos o no resulta cosa de importancia, digna de que la reflexión resuelva en procedencia. No se puede echar en olvido que varios de éstos, por los sucesos que han suscitado, son de vida o muerte para el partido. Si no se acuerda, se pone en ridículo al programa; y si se llega a lo contrario, con las dincultades nacidas, se coloca la situación en estado crítico. Antes de llegar a oídos, debe conocerse el asunto en todos sus extremos. O se prosigue hacia adelante, contando con todos los prohombres liberales y con su beneplácito, o se retrocede, dando la victoria al jesuitismo minitante. La situación no puede ser más clara ni presentarse más despejamente; los dos caminos se ofrecen por igual fracos a todos.

Solución por solución, no hay para que decir cuál de ambas debe ser elegida. Interesados todos en un buen término, la finalidad del problema pendiente interesa por igual. La bondad de la doctrina liberal, enfrente de opositivos estímulos, triunfará por fuerza. En el asunto media como parte principal la conveniencia de todos y cuantas fuerzas se puedan emplear entrarán en la batalla, para conseguir el laurel de la victoria. El porvenir decidirá de que lado se inclina el buen sentido. Por lo pronto, los liberales se prestan a la defensa.

Entre meses

Cartas adivinadas ó que se pudieran adivinar

SR. D. FÉLIX SÁNCHEZ.
Mi querido Lectoral: Con mucho gusto le complacido la petición que me hizo usted. — Mi segundo artículo, publicado en *La Verdad*, le habrá demostrado que no tengo contra usted emoción ninguna.

Dígale si quiere más artículos, un hombre dedicado a oraciones, no me paro en sus primeras partes. — Además, no le cobraré mucho por el bombo.

Algo sí, pero poco. Su compañero de cabildo y consonante en cargo, que besara su diminuta mano, cuando no tenga otra cosa que besar,

D. N. s/c. *La Verdad* (Preguntando por Ismael.)

Querido Teodoro: No pases penas. La salud del partido no peligra. Y besa tú bueno, yo bueno, Antonio bueno, el elocuente sobrino bueno y toda la familia buena. — Dime halgo de *La Rosa*, y no te extrañaré que la ponga en doble, porque no es la primera vez que escribo así esta palabra. Recetas mías hoy, que la acreitan.

Te haré que he puesto mi bota a público *savasta*. Se lo dare a quién me dé. Dile a Jurado que no se mueva y que no piense en *Bagdad*; que eso lo haré que llo, sin *hortería*, pero lo haré.

Tu cuñado y jefe,

MIGUELITO. Señas: *Casa* de viajeros, donde mora el enemigo Ricardo.

Isolatrado y venerado D. Miguel: Si le guste usted *La Región*, habrá visto como rompo lanzas contra el Gobierno del General. — Dile usted su superiorísima y elevadísima atención a mi coraje político (yo soy muy político), y así se decidirá usted a proporcionarme una credencialista de cartero en esa Corte (Alba tiene la fabrica) cuya nómina podremos cobrar a mí días, como yo soñé que hizo usted con un su amigo y colega.

Juro por todas mis flores, que soy capaz de escribir una oda en honor de sus elevadas potencias intelectuales. Inmediatos en sus resultados, la torpeza más pequeña producirá un terrible desconcierto. Y cuando se pierde el espíritu moral en una agrupación, su vida está marcada por el lapsus de tiempo que medie en presentarse un obstáculo.

Su... ¡ay!... PLACIDO.

P. D.—Prepara otro artículito contra Morel, por la majadería de caer en duro. Nuestro *Gesimodo* inconsolable.

Estimado Pepé: ¡Así quisiera morirme asistido por *Elche*, que vivir en esta zozobra! Se acerca el primero de Enero, fecha en que, vienen comprometidos a darme la presidencia. Pero me temo que me hagan conmigo lo que con V. hicieron, a pesar de dejarle crecer mi poblada barba, para infundirle respeto.

Verdad es, que en la casa grande no quedan cuñados; pero, hay sobrinos y pudiera suceder que yo me quedaría reducido a categoría de muerto.

Consultante en mis tribulaciones, saber que V. no se opone a mi ascenso, porque conozco el gran cariño que a V. le tienen, al cual V. corresponde con equidad y ase.

Le envía un abrazo su compañero en muchas cosas.

PEPE.

SR. D. LUCAS GÓMEZ.

Segovia.

Lúcas de mi alma: Por tus saladas patillas y por mis chulecas persianas, te aseguro que hago cuanto puedo para diligenciarte un billete de favor para Murcia.

Te necesitas el partido, te necesitan los *banqueros*, te necesitan las *amas*, te necesito yo.

Cuento con una gran recomendación que hice yo, y la apoya mi antiguo amigo Lón, como recuerdo de su estancia en Murcia.

Al fin y al cabo, si no puedo ofrecerte una Granja, te ofrezco una casa.

Mistamente tuyo,

Chaval-quinto.

DE MADRID

(De nuestro redactor-corresponsal)

Lo que queda siempre

Lo esencial de las alteraciones políticas, lo que en definitiva se aprecia en estos conflictos, no es otra cosa que el predominio de las ideas sobre las personas.

Por eso, los transportes de cualquier género son reprobables siempre; y ni ha estado justificada la actitud de la opinión contra Morel, ni debía acatarse el orden de cosas que su subida al poder significaba.

El mal de origen de quanto con estupor hemos presenciado, tiene su asiento en la manera como el partido liberal ha subido al poder y en las circunstancias concurridas en las elecciones generales.

Llevamos un peido de males agudísimos, desde nuestros desastres coloniales, que los gobiernos conservadores no han sabido tratar con la terapéutica adecuada. Antes al contrario, despreciando la sintomatología que francamente se presentaba, han dejado sin solución problemas capitales que no tardan encauzarse más tarde, sin grandes soliviantes en cierta parte de la masa social.

Y consecuencia de aquella mala cimentación son los hundimientos que nos han amenazado con aplastarnos en estos días.

Si el partido conservador hubiera sido más celoso de nuestra soberanía, si inspirándose en este punto, en lo cién veces dicho y hecho por el ilustre Cánovas, impidiera a tiempo determinadas ingobernaciones en nuestra facultad para legislar, no habría ocurrido en España lo que a estas horas nos muestra al mundo como un organismo en descomposición.

No habríamos presenciado el movimiento de los católicos, adjudicándose el papel de víctimas, porque la ley de Asociaciones, hubiere recibido como una consecuencia lógica de lo que demanda el progreso de los tiempos; como un dictado de la soberanía Nacional que reclama ciertas garantías para todas las entidades, sin distinguos de católicos o no católicos.

Pero con aquella levadura de intransecuencia, con aquella sumisión inexplicable a la Corte romana, con aquella división de oponerse a medidas de adelanto, se pretesto de que ellas implicaran ataques a la fe, nunca extinguida, ni entibiada en nuestro suelo, era temible que los llamados a inspirar sus actos en altos deberes, tradujeran como fatigas de opinión lo que únicamente representa el ruido de los descontentos, acaso de los perjudicados en sus intereses materiales.

Unase a semejantes antecedentes, lo apuntado, la forma de hacer las elecciones, en las que no se procuró que des-

pareciera la significación de los diversos grupos y se tendrá una explicación lógica de lo acocido.

Por fin, el buen sentido se ha impuesto; el patriotismo de los liberales, traducido en sacrificios personales de un espectáculo consolador, ha sacado á flote lo que perdura siempre, mal que pese a tantos queridos sumos éstos pobres. España, en tenebrosidades constantes, las cuales, que están por encima de los ánimos de la reacción.

Y de esperar es, que esta dolorosa experiencia haga que se consoliden en nuestro modo de ser los criterios de tolerancia, para que con la paz de los espíritus y la tranquilidad en las instituciones, lleguemos al fin.

D. V.

4 Diciembre 1906.

LITERATURA

EL BOSQUE.—Poema, por D. Ricardo Sánchez Madrid. Sin precio.—Madrid.

El asunto de este poemita no puede ser más simpático: está dedicado a extender el culto al árbol; ese culto que en los países del norte es casi nacional.

Dedicado al cuerpo de Ingenieros de Montes, desde las primeras páginas palpita en él un gran sentimiento hacia el tal despreciado regenerador del suelo. Leyéndolo se siente verdadero apego por el bosque, por los árboles, y lamenta uno más que nunca las bazañas de algunas personas que de vez en cuando se entrelazan en romper cuantos arbolillos encuentran en su camino.

El Sr. Sánchez Madrid ha encontrado (aunque con algunas restricciones) tonos de verdadera sencillez para comunicar su poema y por eso resulta agradable. Digamos como él:

Lugar sagrado es un bosque, infeliz quien no lo precia, maldita de Dios la mano que lo tala ó que lo incendia.

Terrible desgracia en Abarán

(De nuestro corresponsal)
(POR TELÉGRAFO)

Un muerto y varios heridos graves.—Cable eléctrico desprendido.—Al lugar del suceso.

Blanca 6—10 m.

En el cercano pueblo de Abarán, segun me acaban de comunicar, ha ocurrido una lamentable desgracia.

Algunos vecinos de ésta que allí tienen familia, marchan a enterarse del suceso, pues se ignoran los nombres de las víctimas y temen por sus familias.

Hay un muerto y varios heridos graves.

Por lo que me dicen, el hecho es el siguiente: un cable eléctrico que pasa por el interior de la población, se desprendió, alcanzando a varias personas. De estas resultó una muerta.

Me trasladé al lugar del suceso.

Le comunicaré detalles a *El Demócrata*, por correo.

MOLINA.

AGRICOLAS

LOS FRUTALES EN LAS VIÑAS

Los precios irrisorios que han obtenido los viños, induce a los agricultores a buscar mejor partido de las tierras destinadas a viña, haciendo sitio a otros cultivos más lucrativos.

De algún tiempo acá las frutas suelen venderse bien. Las facilidades en las comunicaciones, la reducción de precios en los transportes, las asociaciones de productores, han influido de un modo notable en la venta de frutos en todos

los mercados nacionales y en los del extranjero.

Las superficies destinadas a frutales no han seguido en igual progresión al movimiento ascendente del consumo. Si las plantaciones de melocotoneros preconizadas han sido implantadas en numerosos sitios, los cultivos de albaricoqueros y de guindos, por ejemplo, distan de haberles igualado.

En muchos sitios todo ha sido sacrificado á la viña. No debían merecer reproches los cultivadores de haber obraido así, cuando el vino se vendía de 25 á 30 pesetas el hectómetro; pero con los precios de estos últimos tiempos, deben continuar semejantes errores?

El «de todo un poco» de nuestros labradores no es oportuno hoy. Precisa, pues, resarcir los cultivos intercalados,

y entre los mismos, los frutales han de hallarse en primera linea.

En la tierra en que la viña sólo produce de 15 á 25 hectómetros y son más numerosas de lo que se cree, ges posible que á los precios de 10 á 12 pesetas el hectómetro de vino, pueda el cultivador hallar la remuneración de su trabajo.

Por tal camino se va directamente á la ruina, si es que con otros cultivos no puede hallar la compensación con todo y disminuir el número de cepas.

Para hallar la compensación debe hacerse lo que hacen nuestros antepasados, ó sea de ligarse al cultivo de los frutales, sin abandonar en absoluto al cultivo de la vid. Así pueden hallar los recursos que la venta del vino les niegue.

Entre los frutales que pueden escoger y que han de cultivar en concurrencia con la viña, colocamos en primera linea los melocotoneros y los albaricoqueros; éstos últimos sobre todo.

Supongamos una hectárea dedicada á los dos cultivos, viñas y frutales: á qué distancias habrá que conservar entre las líneas? Lo procedente será, en tal caso, dejar una distancia de tres metros de linea á linea y de 1:50 metros de cepa á cepa.

Los frutales á la distancia de siete metros el uno del otro y separados nueve metros en el otro sentido. Así se obtienen 2.222 cepas en cada hectárea con una cuarentena de árboles. Estas cifras son las mínimas: las pueden aumentar acortando las distancias. Con los melocotoneros esto último puede fácilmente practicarse.

Conservando los indicados espacios, árboles y viñas tienen terreno bastante para desarrollarse y dar cosechas suficientemente remuneradoras, si los precios acompañan.

TEATRO ROMEA

Siempre resulta tarea grande representar una obra juzgada y vista por un público a artistas de fama; pero con serlo tanto, noche, con el aliciente de «La Tempestad», una concurrencia numerosa acudió a nuestro Romea, deseo de aplaudir á los artistas.

Los intérpretes de la famosa zarzuela de Ramos Carrión y Chapi, como se esperaba, cumplieron como buenos.

Hecho el reparto con mucho acierto, lo demás era cuestión juzgada de antemano, y así resultó en efecto.

La Morató en su papel de *Angela* y la Fora en el de *Roberto* dieron gran vida a los personajes que representaban, pues la flexibilidad armónica de la voz en la primera y robustez sonora en la segunda, encaballaron muy bien en el modo de ser de los personajes. Por eso ambas artistas, desde el primer momento, tuvieron de su parte al público.

El Sr. Rodrigo se portó excelentemente, como también el Sr. Sotorra y el Sr. Ricos, que fueron muy aplaudidos.